

## **(Extracto del mensaje de la Virgen María recibido en el Toscón el 9.9.2004)**

- Hay algunos de vosotros, hijos míos, que os movéis aún en la duda de lo que se debe hacer para cambiar una vida llena de errores; algunos que esperan con gran ansiedad unas palabras de Dios directas al corazón, que humanamente se entiendan, para guiar sus caminos, y os vuelvo a insistir en lo mismo de tantas veces, Dios escucha a todos sus hijos, porque Padre para todos es, Dios sabe cuando es el momento, cuando... Jesús me interrumpe para deciros que habiendo recibido la mayoría esa cercanía de Dios en un consejo, ansiáis volver a sentirla... y eso no es malo, lo que no está bien es que no aprovechéis los consejos que se os dan; a veces, no son tan precisos como esperáis, no es un sí, no es un no, porque no estáis preparados para actuar con rotundidad, estáis perezosos en vuestro andar.

- Se os guía en este lugar como se guían otras almas en tantos lugares, y ¿a qué venís a esta Posada? A recibir de Dios agua viva para vuestra alma. Aprovechad bien de lo que recibís.

- Muchos de mis hijos han entregado su vida por los demás o por lo menos lo intentan, a lo mejor no lo hacen bien aún, pero no los juzguéis, ellos buscan su camino como vosotros buscáis el vuestro. No hacen falta grandes cosas para descubrir a Dios, para seguirle y encontrarle, hacen falta tan sólo ganas, ganas verdaderas del corazón por hacerlo. Y el hombre, el alma que guardáis, anhela el regreso al Reino. La materia que os envuelve y degrada, entorpece, a veces, ese acercamiento, pero tened por seguro que la llamada de Dios es a cada corazón inequívoca, y todo ser humano la recibe. No os comparéis pues, lo sabéis, cuántas veces que lo habéis escuchado, pero seguís comparándoos. La bondad del corazón la ve Dios, vosotros no veis en el corazón, ni religiones ni razas pueden marcar un juicio, estaría errado; Dios es el único juez válido.

- Seguís opinando de los demás, cuando debierais miraros a vosotros mismos cada día y enjuiciaros, en todo caso a vosotros, en vuestro actuar cotidiano. Ese examen de conciencia, que a veces se aconseja en algunos caminos que también son de Dios, nocturno es bueno, es bueno que antes de acostaros penséis en lo que habéis hecho en el día vivido, que ha sido regalo de Dios, para que podáis arrepentiros de las faltas y seguir avanzando.

- El Cielo está lleno de humildes, plagado de humildes. Es la humildad la llave de esas moradas más altas, y de la humildad habéis escuchado tantas y tantas cosas, pero volveréis a escucharme hablar de la humildad porque con ella podéis alimentar el resto de las virtudes que necesitáis en el corazón.

- Dios os ama infinitamente y todo lo que a Él dedicáis a Él llega. Hablad con Dios vuestro Padre, cualquier momento, cualquier ocasión es buena, y más que buena, necesaria para el alma que tenéis tan descuidada. Dios os regaló un mes para atenderos de manera particular, especialísima, en esta bendita Posada del Toscón, Dios sabe, vosotros no sabéis, yo tampoco sé a veces; estoy en servicio a Dios, le sirvo, intentando hacer mi labor lo mejor que puedo, y os puedo asegurar que no estoy satisfecha porque las almas que le acerco no son las que yo quisiera, pero no cesaré en mi empeño de acercarle almas; quiero veros buscándole, y en Jesús sostenidos a todos; poquito a poco, y en este lugar, almas se han agarrado a Jesús y ya le siguen, ya caminan de su mano, pero son pocos aún; buscad a Jesús, si os agarráis a mi mano a Jesús os llevaré sin duda, pero no dejéis que el abatimiento de problemas que suceden en vuestra vida, que ese abatimiento, que ese abatimiento os haga dar la espalda al Creador; durante esos problemas, que parecen que no acaban, pensad que Dios no se equivoca, y que si es bueno para el alma, deberíais estar contentos, aunque humanamente os cueste; interiormente deberíais pensar que estáis siendo dóciles en esa paciencia, en ese aguante sin rebeldía.

- Luchad, con fuerzas verdaderas del corazón para hacer las cosas bien, para dar ejemplo a los demás y seguid el consejo tantas veces escuchado por la mayoría, si no podéis decir bueno de alguien, que Jesús corregía no hace mucho, diciendo que siempre se puede decir algo bueno de los demás, callad entonces si no podéis decir lo bueno de un hermano, porque la crítica genera rencores, odios, los empuja a las tinieblas, a

ese estar lleno de inquietud, de pesar, cuando podéis estar ligeros de carga, libres de verdad, sin ataduras humanas, ni espirituales que os frenen en vuestro avance a Dios.

- Se os bendice en Nombre de Dios Padre Todopoderoso, en Nombre de Dios Hijo Jesús, en Nombre de Dios Espíritu Santo. Que estas bendiciones que sobre vuestras almas se derraman os den fuerzas nuevas, renovadas, añade Jesús, a las que tenéis, para mantener un camino derecho hacia Dios. No busquéis atajos, no los hay; algunos dicen que mi camino es el más corto pero que es el más difícil, es cuestión de opiniones.

- Quedad en paz y portaos mejor.